

Tema 1: La naturaleza de la iglesia- Introducción

Unidad:

I. Base bíblica

Efesios 2:19-22

¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, ²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ²¹ en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor

II. Texto de desarrollo

1ª Pedro 2:9

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable

III. Introducción

Intentar definir la iglesia reviste una alta complejidad, puesto que aún los profetas no lograron visualizar la obra maestra de Dios, cuya cabeza es Jesucristo y cuyos miembros del cuerpo fueron rescatados de la muerte eterna y resucitados en Él, extraídos del mundo, a través de la gracia, por la fe, mediante la predicación del Evangelio de Jesucristo.

1 Pedro 1:10-11

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, ¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

Ya van dos mil años de peregrinos, de los cuales, una parte, sus cuerpos duermen en el polvo de la tierra, y sus almas disfrutan de la presencia de Dios, como dice la Escritura, en 2ª Corintios 5:6-8 *"Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ⁷ (porque por fe andamos, no por vista); ⁸ pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor."* Mientras que, otra parte de esa corporación celestial va por el desierto de la vida pregonando y notificando a las potestades y a los principados, como dice la Escritura en Efesios 3:10 *"para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales"*.

Definir la naturaleza humana de esa corporación es como hablar de los que quedaron tendidos en el desierto, de los cuales Dios no se agradó, pues esta naturaleza será por fin hecha polvo en la tierra o cenizas en el altar.

Tenemos que comprender que la naturaleza del nuevo hombre es invisible, y solo tiene certidumbre quien vive esa realidad dual, como dice Romanos 7:23-24 *"pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?"*

Toda la construcción individual y como cuerpo, que el Espíritu Santo está haciendo en la iglesia es invisible, y la única forma de comprender ese misterio es observando el cambio de las personas que son trasladadas, experimentalmente del Reino de las tinieblas al reino de la Luz, y una vez empoderadas en ese nuevo reino dejan tras sí, señales indubitables, que nadie puede hacer, sino solo Dios, y que esto representa la continuidad del ministerio de Cristo en la tierra.

a) **Real sacerdocio**

Habitualmente los cristianos hablan del sacerdocio de los creyentes, pero es saludable entender la época en que vivimos, puesto que, en el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel no se acercaba a Dios directamente, sino que el sacerdocio aarónico actuaba como intermediario entre Dios y el pueblo. Con la victoria de Cristo en la cruz, eso cambió. Ahora podemos ir directamente a la presencia de Dios sin temor, como dice Hebreos 4:16 *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."*

Por supuesto, nuestro Mediador Cristo ya hizo su función sacrificial en la tierra, y ahora está exaltado y sentado a la Diestra del Padre, para interceder. Esto implica que todo lo que pidamos al Padre, en nombre del Sumo Sacerdote, que es Jesucristo, será concedido, si eso concuerda con la Voluntad de Dios y sea para nuestra edificación.

Cuando estamos unidos con Cristo, como miembros de Su cuerpo, nos unimos en una tarea de reconciliar a Dios con el hombre, como dice 2ª corintios 5:18-21 *"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; ¹⁹ que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. ²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamus en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. ²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."*

La comunidad de los nacidos de nuevo es un real sacerdocio, cuya cabeza es Jesucristo, el Sumo Sacerdote, por lo que, su naturaleza, como individuos, ya no es la heredada de Adán, sino la nueva que nos fue dada, mediante el nuevo nacimiento, por gracia, a través de la fe en Jesucristo, dejando atrás aquella naturaleza dominante antes del nuevo nacimiento.

El reino de sacerdotes debe llevar las obras y el mensaje de Jesucristo al mundo que no le conoce, como embajadores de un reino lejano e invisible, portadores de buenas noticias para los seres humanos no redimidos, con señales manifiestas como una credencial de la calidad con que actúa el real sacerdocio.

Marcos 16:15-18

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

De la manera en que operaban los sacerdotes aarónicos, también este real sacerdocio celestial, opera en favor de los miembros del cuerpo sacerdotal, intercediendo y, a través de la mutua edificación, como dice la Escritura en Romanos 14:19 *"Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación."*

Esta interrelación y comunión de ayuda mutua se debe a que parte del sacerdocio va en su peregrinación por la tierra, en este cuerpo mortal, y lleno de necesidades, y, todavía salpicado por las obras de la carne y el pecado.

b) Nación santa

Como nación separada para Dios, a la manera de Israel, hace dos mil años que empezó a salir de Egipto, a través del desierto de la vida, y su posterior entrada, no a Canaán terrenal, mientras que esta nación santa no pertenece a este mundo, sino es extranjera y peregrina, cuyo hogar final está en la casa de Dios.

El cielo no es como la creencia popular de arpas y nubes posadas, que vemos en las caricaturas, sino que es el lugar donde Dios tiene su morada, y es de notar que la vida en el cielo funciona de acuerdo a los principios y valores de Dios; es eterna, ahí se terminan los simbolismos y comienza la realidad de una vida fuera del alcance del pecado y de la muerte, en la presencia de Dios y del Cordero.

En realidad, nosotros disfrutamos, sin comprenderlo a cabalidad, del cielo, en la tierra, puesto que somos templo y morada del Espíritu Santo y el Espíritu es Dios, y donde Dios está es el cielo; sin embargo, esta nación santa tiene su ciudadanía como dice Filipenses 3:20 *"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

Somos una nación cuyo origen del linaje es el mismo, como dice la Escritura en Juan 1:13 *"los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."*

La iglesia debe comprender su naturaleza, su misión y su visión en la tierra, para poder despegarse apropiadamente, el día que sea llamada a su destino celestial.

c) Pueblo adquirido

1 Pedro 1:18-19

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

Este pasaje presenta a un pueblo extraído de en medio de la humanidad, mediante el pago de un alto precio, para reflejar, en la tierra, el carácter de Dios que vive en luz inaccesible, y que nadie ha visto jamás. En realidad, es un pueblo especial, comprado por Dios, para ser de Él. Para explicar este misterio podríamos usar el concepto de un rey oriental, que mantiene una cámara especial del tesoro aparte del erario público, éste era para su propio uso. La idea aparece por primera vez en Éxodo 19:5-6 en referencia al pueblo de Israel: *"Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶ Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel."*

Y en el NT vuelve a aparecer, solamente que esta vez, en relación a la iglesia, en Tito 2:14 *"quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras."*

Esto quiere decir que este pueblo adquirido va a tener virtudes de Cristo para exhibirlas en la tierra, no precisamente virtudes de procedencia humana, sino obras maravillosas, alabanzas o excelencias, pero cuyo origen es la extensión del carácter de Cristo, a través del Espíritu Santo.

Conclusión

Colosenses 3:12

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.